

ENTREMES DE LA SOMBRA.

PERSONAS.

Benito.

La Graciosa.

Un Sacristan.

Un Compadre.

Salen Benito y el Compadre corriendo.

Comp. **B**enito amigo.

Benit. **B** Qué hay, Compadre amigo?

Comp. Hablaros quiero, si es que vais conmigo.

Benit. Con vos iré, dónde quereis llevarme?
pero no sea luego, que podré cansarme.

Comp. Que vais conmigo en lo que hablaros quiero,
es lo que os digo.

Benit. Ya lo considero.

Comp. El paso alargad pues.

Benit. Qué os alborota?

no se saca mas recia una pelota.

Comp. Andad, andad un poco.

Benit.

Benit. Tanto me haceis correr que me sofoco.

Comp. Caminad, pues que veis mi sobresalto.

Benit. Soy vino yo, que me meteis por alto?

Comp. No sois sino un vinagre vezucado.

Benit. Pues si vinagre so, ya está apurado.

Decid, Compadre, y sed mas comedido, que ya de andar con vos está corrido.

Comp. Mal anda vuestra esposa.

Benit. Debe de ser que está muy achacosa.

Comp. No, sino que anda mal.

Benit. Pues qué le ha dado?

Comp. No asienta bien el pie.

Benit. Se habrá enclavado.

Comp. Ella al fin os ofende, no os asembre, y entra en casa, en faltando vos, un hombre.

Benit. Y eso es verdad, decid?

Comp. Cosa es notoria.

Benit. Sabeis muy por minutos esa historia: y os importa à vos algo el referirla?

Comp. Vuestra satisfaccion busco en decirla

Benit. Pues yo juzgué al oiros, si por cierto,

que

que mi muger à vos os hace el tuerto,
y entrándoos por un lado,
el estar vos celoso os ha obligado
à venir à informarme por extenso.

Comp. Nunca amigo, tan baxamente pienso.

Benit. Pues será la primera vez, hermano,
que se tome un celoso tanta mano?

Mas errasteis en esto la querella,
por qué no vais à quejar con ella,
pues sois el agraviado y el ofenso?

Comp. En aqueso pensais?

Benit. En eso pienso:
errasteis la querella,
por qué os quexais à mí? quexáos à ella.

Comp. Vuestro enemigo un Sacristan se
nombra,

y os hace en vuestra casa mala sombra.

Benit. Y eso os da tanta pena?

qué os importa, que la haga mala
ò buena?

mas no hagais vuestra accion tan
poco sábia,

decid, como el agravio, quien me
agravia.

Comp. Es que temo:-

Benit. No seais impertinente:

qué temeis vos, si yo soy el paciente?

Comp.

Comp. Temo , que si:-

Benit. Tratadme sin cautela.

Comp. Pues es el dicho el Sacristan
Chinela.

Benit. Chinela es? pues eso la realza,
si por Chinela al Sacristan se calza.

Andad con Dios, Compadre, que yo
espero

informarme de todo por entero,
y en estando que esté bien concluido:-

Comp. Qué ha de ser?

Benit. Lo que Dios fuere servido.

Comp. Id con Dios, remediad daño
tan fuerte:

vuestro amigo he de ser hasta la
muerte, *vase.*

Benit. No es aquesto verdad, que si
lo fuera,

à fe que mi muger me lo dixera,

que eso tiene de bueno,

que no calla lo suyo ni lo ageno;

porque de su bondad es bien arguya,

que lo dirá, por no cargar la suya:

celoso à preguntar voy con paciencia:

para que se asegure mi conciencia.

Vase, y salen la Graciosa y el Sacristan, que trae baxo la sotana un vestido como el de Benito.

Sacr. Está en casa tu marido?

Grac. Aora se salió de casa,
y así bien puedes entrar
con segura confianza.

Sacr. Ya entro, cierra la puerta.

Grac. Ya la puerta está cerrada.

Trahes el vestido puesto
debaxo de la sotana?

Sacr. Qual? el que dixiste hiciera
como el suyo? Sí.

Grac. Pues basta.

Sacr. Aldonza, à quien quiero mas
que quiere la tierra el agua,
mas que el miserable el oro,
mas que el indiano la plata,
y con tus ojos benditos
siempre de amores me matas:
es hora ya que te vea,
domina qui nunc las parcas?

Grac. Sacristan, por quien suspiran
continuamente mis ansias,
porque en mí tus aleluyas

todos son dias de Pasquas,
 - ya ha llegado yá la hora
 de entrambos tan deseada.

Sacr. Mas te quiero que à mis kiries:
 qué esperas? abraza , abraza.

Grac. Dime algo para abrazarte,
 pues mi voluntad se paga
 de escuchar finezas tuyas.

Sacr. Eso alienta mi esperanza.
 Oye esta decimal pues,
 que compuse en tu alabanza
 de repente , escucha atenta,

Grac. Mucho he de alegrarme, vaya.

Sacr. Quando subo al campanario
 por las tardes y mañanas
 à repicar las campanas,
 digo al son extraordinario:
 pues que aquesto es necesario,
 y mi fe tanto se aplica,
 que la memoria me pica,
 à Aldonza quiero picar,
 y dexar de repicar,
 pues Aldonza me repica.

Qué te parece? *Grac.* Famosa:
 toma mis brazos y el alma.

Abra-

Abrazanse los dos.

Sacr. Dichoso el que los posea.

Grac. Y feliz la que te ama.

Dentro Benit. Ola Aldonza, ola Aldonza,

Grac. Mi marido es que me llama.

Sacr. Tú marido, tú marido?

por Dios que caygo en la trampa.

No hay parte donde esconderme?

Grac. Qué sé yo: ay desdichada

de mí!

Sacr. Que aora te turbas?

No hay alguna puerta?

Grac. Calla,

que ya para deslumbrarlo

aora pensé una trampa,

y es que te finjas su sombra,

pues que el sol hasta aquí alcanza,

por ser parte descubierta

la frontera de esta casa,

y remedándole en todo,

quitarte la solapanda,

y verás como lo cree.

Dentro Benit. Acabas, Aldonza, acabas

de abrir la puerta?

Sacr. Ay Jesus!

que

que no puedo las palabras
sacar del cuerpo: yo creo,
que por detrás se me salga
el miedo; mejor no fuera,
que en un punto me soltáras
por la puerta del corral?

Grac. No, que la tiene cerrada.

Ya te he dicho que no temas,
que es mi marido un panarra:
haz solo lo que te digo,
fingete sombra.

Sacr. Pues vaya,
hágome sombra, aunque temo
un garrote en mis espaldas,
porque un simple de un marido
da con fuerza reservada.

*Quitase la sotana, y remeda todos los
movimientos de Benito.*

Dentro Benit. Aldonza, no abres la puerta?
di, si puedo entrar, acaba.

Grac. Por qué no entras sin llamar?

Sale Benit. Aldonza, porque esperaba,
que tú vinieses à abrir,
por si estabas ocupada.

Grac. Eso malicias de mí?

jamás sospechas te faltan,
y eso pasa de licencia.

Benit. Vos sereis la licenciada.

Mas quién está aquí? por esto
no respondiais?

Grac. Qué raras simplezas!
aquí no hay nadie.

Benit. No? pues pardiobre jurára,
que era este el Sacristan.

Grac. Ay tan grande patarata!
Esta es vuestra sombra.

Benit. Creo,
creo que con cataratas
debo de tener los ojos.
Yo quiero, por si me engaña
la vista, estregarlos bien.

Límpiase los ojos, y el otro le imita.

Grac. Veslo aora?

Benit. De fantasma
tiene mas señas.

Grac. La sombra
siempre es cosa imaginaria,
y finge en la fantasía
mil cosas extraordinarias.

Benit. Sombra con ojos y boca

no la he visto yo en el mapa.
 Quiero hacer una experiencia,
 à ver si quando ando si anda.

Caminan.

Lo hace tan perfectamente,
 como si se lo mandaran.

Brincan.

Doy un brinco: ay como brinca!
 Una experiencia me falta,
 que es ver si sabe baylar.

Baylan.

Válgame Dios, y qué gracia
 tiene mi sombra! tan bien
 como puedo baylar, bayla;
 nunca habia reparado,
 ni tal cosa imaginára.

Grac. Ni repararais, si yo
 ahora no os lo avisára.

Benit. Quiero escupir, que si escupe,
 será la sombra de casta.

Es-

Escupen.

Escupió: pardiobre tiene
en todo mi semejanza.

Lindamente: Aldonza amiga,
esta sombra quede en casa,
que si la ven tan hermosa

los que por la calle andan,
me la han de tomar de ojo,
y no hay donde santiguarla.

Válgame Dios, y qué sombra!

Mi muger, la mesa saca
aquí, para que comamos,

porque aquí mi sombra se halla,
y quiero comer con ella,

Grac. Y si el resistero os daña
del Sol?

Benit. Aora reparais
en aqueso, mentecata?

no veis que los resisteros
à hombres como yo no matan.

Grac. Será porque vuestros cascos
son cascos de calabaza.

Paciencia, Chinela amigo, *à part.*
hasta salir con la trampa. *se váse.*

Sacr. Así habrá de ser por fuerza.

Benit. Cierto que es cosa bien rara,

el

el ver que tenga en su sombra
un hombre su semejanza.

El bobo de mi Compadre,
que me dixo por mis barbas,
que el Sacristan me ofendia,
y que mi honra manchaba,
y es mi sombra, bueno está:
mi Compadrito del alma
por la cola cogió el zorro,
y à mí me echaba la maula.
Ola, ola, que tambien
tiene cola.

*Saca la Graciosa una mesa y la va
aderezando.*

Grac. Aderezada

aquí teneis ya la mesa
con una pollita asada,
que tenia prevenida
para el dueño de mi alma.

Sientanse los dos frente à frente.

Grac. Aquí está el vino tambien.

Benit. Por qué no traheis la taza?

Grac. Porque el demonio del gato.

aora acaba de quebrarla:
con la bota bebereis.

Benit. O, pues si eso es asi, vaya.

*Comen, y toma Benito la bota, y saca
el Sacristan la suya.*

Ay que tambien tiene bota!
no veis del modo que masca
mi sombra?

Grac. Pues si os parece,
qué mucho que asi lo haga?

Benit. Y cómo que lo parece!
tan bien como yo despacha:
quiero beber aora un trago.

Beben los dos.

Cómo mi sombra se tarda
en beber mas que no yo!
muger, tú no lo reparas?
por qué debe de ser eso?

Grac. Tendrá estrecha la garganta
mas que vos, porque no es
cuerpo, sino sombra.

Benit. Vaya

otro trago, pues parece,

que

que el bocado se me para
al tragar: gor, gor; gor.

Vuelven à beber.

Ya con el gorgalo pasan
algo mejor los bocados,
vaya otro traguito, vaya.

Dentro el Compadre dando golpes.

Comp. Ha de casa, ola Benito?

Benit. Aldonza, mira quien llama.

Grac. La trampa aora se descubre. *ap.*

Vuestro Compadre es.

Detienele al paño, y dice

Comp. Ha ingrata!

Grac. Compadre, calla que importa.

Comp. Callo, pues Benito calla.

Sale aora.

Con quién comeis?

Benit. Con mi sombra,
que la tengo convidada.

Lle-

Llega à alcanzar un bocado.

Comp. Harto a'canza quien alcanza
à ver tan claro su agravio,
y en ti he de vengar mi rabia.

Da de palos al Sacristan.

Benit. Ola, ola, que tambien
mi sombra se sobresalta.
Pues yo quedito me estoy,
que esto no es humo de paja.

Sale una Muger alborotada.

Mug. Benito, Aldonza (qué pena!)
oidme (desdicha rara!)
Todos quantos Sacristanes
hay en aquesta comarca,
por el Sacristan preguntan,
y vienen à vuestra casa
armados de punta en blanco.

Vase, y salen todos.

Tod. Entremos todos, al arma.

Grac. Ay desdichada de mí!

Tod. Morirán, si no nos sacan

aquí

aquí al Sacristan Chinela.

Comp. Todo esto la sombra causa,
que es el Sacristan Chinela.

Sacr. Es verdad, y no se engañan,
yo soy la sombra fingida.

Benit. Esto solo me faltaba,
mueran todos à mis manos.

Comp. Benito, tocad al arma,
que yo estoy à vuestro lado.

Benit. Pues à ellos.

Todos. Cierra España.

*Entran y salen, y se remata con los
matapecados.*

F I N.

Se hallará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima, junto à Barrio Nuevo; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas, Tragedias y Comedias modernas. Autos, Sainetes, Entremeses y Tonadillas.

Año de 1792.